

la memoria adjunta y espero (con las ordenes de V. E.) el retrato del Sr. D. Alonso. Ds me g^e a V. E. en su m^{or} gran los m^{os} an^s que deseo. Salamanca 8 de Mayo de 1732.

Exmo Sr. A. L. P. de V. E. su rend^o vasallo y criado
A Rodrigo Caballero

Exmo Sr Duque de Medina Sidonia.

CONTESTACIÓN DEL DUQUE DE MEDINA SIDONIA A D. RODRIGO CABALLERO

Señor mio:

Respondiendo a la carta de V. S. de 8 del antecedente digo: se esta sacando la copia que me tiene pedida del retrato del Sr Alonso Perez de Guzman el Bueno y se remitira a V. M. luego que se concluya y con el favor que V. S. me franquea incluyendome lista de los grandes capitanes que han de ponerse en el sitio destinado para que diga a V. S. lo que sobre ella se me ofrezca no puedo dejar de insinuar a V. S. que viendo entre ellos a D. Rodrigo Tellez de Giron hecho de menos a su hermano mayor el gran maestre fundador de la casa de Villena y otras, que me parece no desmerece se haga de el memoria entre los grandes capitanes.

Deseo ocasiones del agrado de V. S. y ruego a D^s le g^{de}.

Villanueva de la Cañada 3 de Junio de 1732.

Archivo de la Casa Ducal de Medina Sidonia. Santlúcar de Barrameda.

Cartas escritas al Sr. Duque de Medina Sidonia. Año 1732. Tomo 130, leg. 2259.

NOTAS SOBRE LA IGLESIA DEL MONASTERIO DE NUESTRA SEÑORA DE PRADO DE VALLADOLID

En 1441 era fundado por los monjes jerónimos en la margen derecha del Pisuerga, extramuros de la ciudad, el Monasterio de Nuestra Señora de Prado. En tiempos de los Reyes Católicos, grandes protectores del convento, se edificó la iglesia, que como se verá era de estilo gótico-mudéjar. Sin embargo el monasterio adquiere su fisonomía actual durante el reinado de Felipe III, época en que se reconstruye la mayor parte del edificio, tal como le vemos hoy en día ¹. En el último cuarto del siglo XVII y primer tercio de la centuria siguiente, coincidiendo con una época de auge y riqueza económica para el monasterio, se llevaron a cabo importantes obras, tales como la nueva iglesia, la sacristía y la elegante portada del convento, que antes de 1726 construía el benedictino Fray Pedro Martínez ².

¹ J. J. MARTÍN GONZÁLEZ, *Arquitectura Barroca Vallisoletana*, Valladolid, 1967, p. 55; A. PLAZA y S. PÉREZ, «El claustro de Nuestra Señora de Prado de Valladolid», *B. S. A. A.*, 1942, p. 207. De la grandeza de todo el conjunto da una idea la maqueta conservada en el Museo Arqueológico de Valladolid que fue realizada en el siglo pasado por el teniente coronel León Gil de Palacio, especialista en modelos de edificios a pequeña escala. véase M. OSSORIO y BERNARD, *Galería Biográfica de Artistas Españoles del siglo XIX*, Madrid, 1975, p. 286.

² E. LLAGUNO y AMIROLA, *Noticias de los Arquitectos y Arquitectura de España*,

Durante siglos el Monasterio de Nuestra Señora de Prado figuró entre los edificios más célebres de Valladolid, acreditado por todos los viajeros como uno de los mejores monasterios de jerónimos de Castilla³. Todos ellos elogiaban sus grandes proporciones, la amplitud de sus tres claustros y la nobleza de todo el edificio que les llevaba a compararlo exageradamente con El Escorial⁴.

El lamentable estado de conservación y las pocas noticias que se conocen sobre su historia nos inducen a dar a conocer unos datos hallados sobre la construcción de la iglesia. Esta se encuentra actualmente en ruinas, al desplomarse en nuestros días buena parte de sus bóvedas. De una sola nave muy larga cubierta con bóveda de cañón, presentaba crucero y cúpula con cimborrio octogonal perforado con ventanas. Las bóvedas se adornan con yeserías barrocas de marcos quebrados. Según el historiador Canesi, en 1680 se terminaba de construir la iglesia, habiéndose derribado previamente el viejo edificio de tiempos de los Reyes Católicos, pues el templo había quedado excesivamente pequeño y obscuro, resultando incómodo para albergar al gran número de monjes del Monasterio⁵.

Efectivamente años antes, en 1673 se había encomendado su construcción a dos maestros de obras vallisoletanos, Nicolás Bueno y Cristóbal Jiménez, a quien correspondía también las trazas del edificio⁶. Ambos arquitectos se

ed. Turner, Madrid, 1977, tomo IV, p. 120; C. G. GARCÍA VALLADOLID, *Valladolid sus recuerdos y sus grandezas*, t. I, Valladolid, 1900, p. 458; G. NIETO, *Guía de Valladolid*, Barcelona, 1964, p. 106; J. J. MARTÍN GONZÁLEZ, *Arquitectura Barroca Vallisoletana*, ob. cit., p. 143, 160 y 169.

³ El monasterio fue suprimido en 1821, pasando a ser presidio y más tarde manicomio de la ciudad. Sobre su historia véase J. ANTOLÍNEZ DE BURGOS, *Historia de Valladolid*, ed. publicada por J. Ortega y Rubio, Valladolid, 1887, p. 317; M. SANGRADOR VÍTORES, *Historia de Valladolid*, Valladolid, 1854, p. 261-263; C. G. GARCÍA VALLADOLID, *Valladolid, sus recuerdos y sus grandezas*, ob. cit., p. 171-173. Del mismo, *Compendio Histórico-descriptivo y guía general de Valladolid*, Valladolid, 1827; FRAY IGNACIO DE MADRID, O.S.H., «Los Monasterios de la Orden de San Jerónimo en España», *Yermo* 5/2, 1967, p. 134-135.

⁴ En 1755 lo visitaba el Padre Norberto Caino, fraile milanés de la Orden de San Jerónimo: «... Hay un monasterio de jerónimos a una media legua de Valladolid que es muy famoso. Está dividido en tres claustros muy hermosos y de un gran aire. Estan en los pisos de orden dórico y corintio y tienen alguna semejanza con los del Escorial... La iglesia es manífica y muy adornada, así como la sacristía... se sube de la sacristía a un gabinete... en el que me han enseñado el tesoro de la Virgen Santísima, cuya imagen está en gran veneración en esa iglesia...». Cf. J. GARCÍA MERCADAL, *Viajes de extranjeros por España y Portugal*, t. III, Madrid, 1962, p. 456 y 478.

Mas breve y menos elogiosa es la descripción que hace Ponz al visitar el monasterio: «... Aunqñe el Monasterio de San Jerónimo es de los principales de dicha orden y está situado en un paraje muy ventajoso y especie de pradería casi a las márgenes del Pisuerga por lo cual es natural que le llamen del «Prado» no vi en él tanto número de cosas notables como en otros de esta orden, de que hemos hablado, pues la iglesia que es bastante espaciosa, está llena de malos retablos, que no parece sería así por lo pasado...». Cfr. A. PONZ, *Viaje de España*, Madrid, ed. Aguilar, 1947, p. 978.

⁵ Citado por J. J. MARTÍN GONZÁLEZ, *Arquitectura Barroca Vallisoletana*, ob. cit., p. 108. Todavía se conserva a los pies de la iglesia parte de la construcción gótica con una interesante fachada torreada.

⁶ Por estos mismos años, Nicolás Bueno colaboraba junto con otros maestros en la

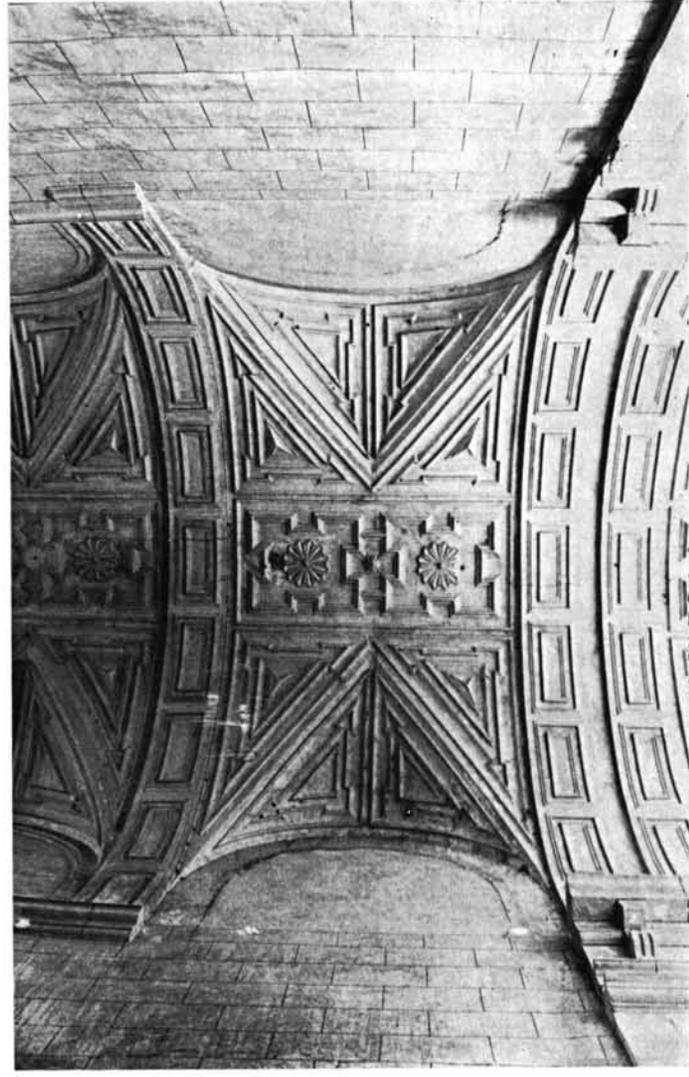
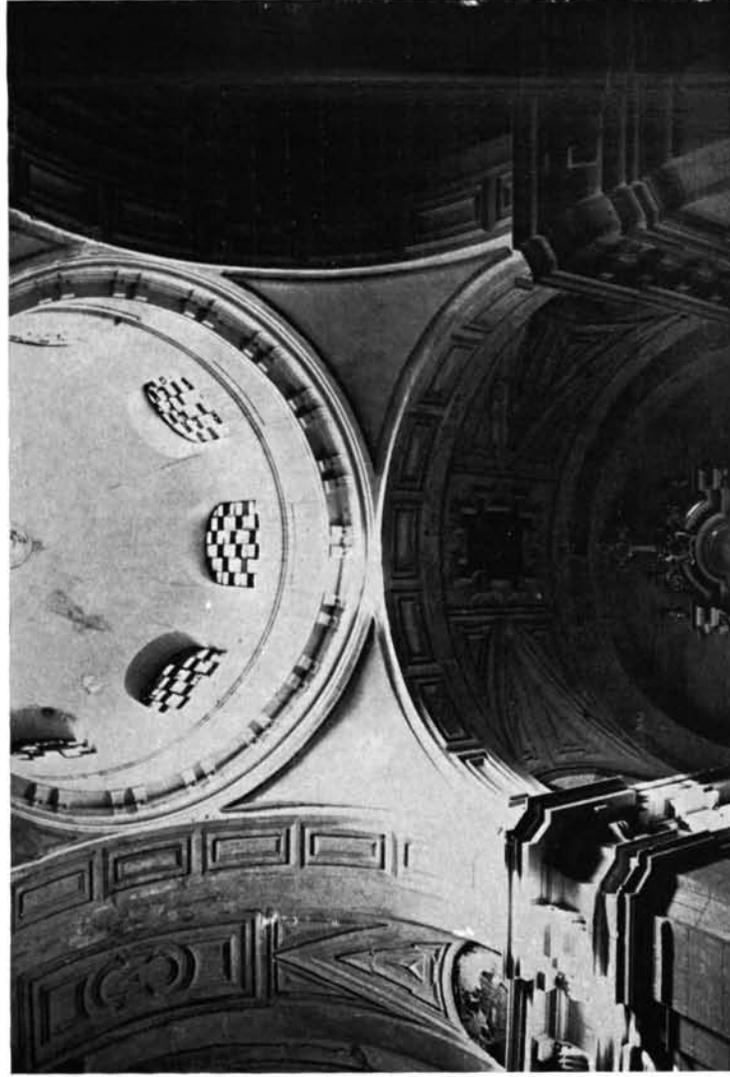
comprometieron a levantar la capilla mayor, el crucero, la cúpula y el cimborrio, obligándose asimismo a construir en el lado del Evangelio una estrecha nave de capillas, que incluía la dedicada a Nuestra Señora de Prado⁷.

Efectuadas dichas obras, seis años después se procede a desmontar en la nave de la iglesia las antiguas bóvedas de crucería «moriscas», como se dice en los documentos, construyéndose acto seguido las nuevas⁸. También en ese

construcción de la iglesia de los Ingleses de Valladolid, véase J. J. MARTÍN GONZÁLEZ, *Arquitectura Barroca Valisoletana*, ob. cit., p. 101. En 1643 había contratado la obra de las bóvedas de la capilla mayor, colaterales y capilla de la iglesia de San Andrés del Carmen Calzado de Salamanca, véase E. GARCÍA CHICO, *Documentos para el estudio del Arte en Castilla. Arquitectos*, Valladolid, 1940, p. 174.

⁷ «... En Valladolid a 17-VII-1673 comparecieron Fray Domingo Serrano prior del Real Monasterio de Ntra Sra de Prado de la Orden de San Jerónimo extramuros desta ciudad, y Cristóbal Jimenez y Nicolás Bueno, maestros de obras vecinos desta ciudad... y dijeron que por cuanto el dicho Monasterio ha tomado resolución de ejecutar la capilla mayor y crucero de su iglesia para mayor adorno y veneración del culto divino, y una nave de capillas para la capilla donde se ha de colocar con toda decencia a Nuestra Señora y se ha tratado de su fábrica con los dichos maestros los cuales se quieren encargar de todo... según las siguientes condiciones: Que los dichos maestros se encargan de demoler toda la capilla mayor y nave de capillas y el arco y pilares donde están los altares de Nuestra Señora y Nuestro Padre San Jerónimo dejándolo todo despojado y limpio para volver a fabricar dicha capilla mayor y nave de nuevo, según traza que dió el dicho Cristóbal Jiménez. Que se han de abrir los cimientos necesarios para la capilla mayor y han de tener seis pies de fondo y de ancho cinco y medio y los cimientos de la nave de Ntra. Sra. han de tener el mismo fondo y cuatro pies de ancho... Que hanse de cerrar las dos medias naranjas y demás bóvedas que tocan a la capilla mayor y nave de nuestra Señora y en la media naranja de la capilla mayor se han de formar ocho ventanas y las cuatro han de dar luz y las otras cuatro demostradas a la misma correspondencia dejándolo todo muy bien guarnecido con molduras corridas con tarrajas ansi bovedas como medias naranjas y cornisas v todo ha de ser lavado con yeso de espejuelo que ha de ser de Corcos o Castronuevo con toda perfección... Que la piedra ha de ser de Campaspero... Que los embasamentos y pilastras han de ser de orden toscana... Hase de hacer la capilla de Santa Catalina en el costado del presbiterio al lado del Evangelio y ha de tener la misma salida que las demás de la nave y en el costado del colateral se ha de hacer un tránsito para ir al camarín de Ntra. Sra. y se ha de hacer el dicho camarín con su escalera para entrar en él y se ha de hacer una pared a la misma tirantez de la capilla de Santa Catalina y la pared exterior de la nave porque no haga rincón la pared del colateral... Asimismo se ha de hacer un antepecho desde el coro viejo hasta todo el largo del coro nuevo que hay encima de la capilla que se añade a la nave y sea de hacer en todo lo ancho dicha nave el coro para oficiar las misas de Ntra. Sra. y por debajo de dicho coro ha de ser la entrada para la dicha iglesia y la puerta de la iglesia ha de ser cerrada con un arco a regla v jambas y dovelas de dicho arco han de ser labradas con sus molduras de dos fajas y un cuarto bocel y su mocheta que es lo que toca según arte... Que se ha de hacer la escalera que comunique la sacristía y la pieza del laboratorio y la oficina de sacristía... Y se les ha de dar por el dicho Real Monasterio la madera necesaria para los andamios ansí la que hubiere en el convento como la que tienen en su pinar... Ha de correr por cuenta de los dichos maestros el poner la cruz v bola de las dos medias naranjas y todos los demás materiales de piedra, cal, veso y madera... Y han de asentar la puerta que es cara al claustro en la parte en donde ha de ser de sacristía de prestado v componer una puerta para la comunicación de la iglesia y capilla de ella... Asimismo se ha de montar un arco en la pared del altar mayor a el alto de la custodia que sirva para transparente... Toda la cual obra, los dichos maestros se obligan a ejecutarla por precio de 24.000 ducados de once reales de vellón v todos los despojos que de lo viejo pudieran aprovechar... y han de dar acabada la dicha obra dentro de tres años a vista v satisfacción de mestros peritos en el arte...». Archivo Histórico Provincial de Valladolid, n.º 2625.

⁸ «En Valladolid a 4-III-1679 ante Fray Pedro de Toledo, prior del Monasterio se presentaron Francisco Martín, Antonio Bustamante, Juan de la Paz y Manuel Cosío,



Valladolid. Monasterio de Nuestra Señora de Prado: 1, Crucero.—2, Bóvedas.

mismo año, en 1679 los ensambladores vallisoletanos Juan Guerrero y Antonio Villota contrataban el retablo mayor y los colaterales del crucero, los tres en estilo salomónico. Ninguno de ellos ha llegado hasta nosotros, pero podemos imaginar cómo sería el mayor ya que se especifica en las condiciones que se haga igual al de la iglesia de la Vera Cruz de Valladolid, lo que nos lleva a sospechar que éste último sea también obra de ambos maestros⁹. No era ésta la primera vez que trabajaban para el monasterio, pues cinco años antes, en 1674 se habían obligado a ejecutar el retablo de la capilla de Nuestra Señora de Prado, que sería pintado y dorado por Gaspar Díez del Pozo¹⁰.

maestros de obras y alarifes vecinos desta ciudad juntos y de mancomún y dijeron que por quanto en el Real Monasterio se ha tomado la resolución de executar y derribar las vededas de la nave del crucero de la iglesia del convento y andamos que se han de hacer para la dicha obra y se ha tratado de lo susodicho con los citados maestros que quieren encargarse de ello, según las siguientes condiciones: Que han de hacerse todos los andamos desde el primer arco total del crucero hasta todo el coro de alto, ancho y largo que tiene la iglesia... y hechos estos andamos que han de coger desde el remate del arco total del crucero hasta la ventana del coro y cojan todas las bóvedas moriscas se han de hacer las cimbras y cimbrar los arcos y los rampantes y combados de la crucería morisca de todo el cuerpo de la iglesia cimbreando cada bóveda y dicha crucería y bóveda se han de hacer demoler y quitar piedra a piedra con mucho cuidado... y si se hiciese algún daño a la sillería, órgano y coro o pareciese sea por cuenta de los dichos maestros...». A. H. P. V., n.º 2631, fol. 90.

⁹ «En Valladolid a 4-11-1679 se presentaron los maestros ensambladores Juan Guerrero y Antonio Villota, vecinos desta ciudad y dijeron que por quanto el dicho Real Monasterio ha tomado la resolución de executar un retablo para el altar mayor del crucero de la iglesia de dicho convento y aderentes para los colaterales y se ha tratado de lo dicho con las siguientes condiciones: Que han de hacer un retablo como el que está puesto en la iglesia de la cofradía de la Cruz desta ciudad del mismo alto y ancho que tiene el hueco en la iglesia con la misma talla y custodia que ha de ser mayor y se ha de poder quitar y poner y ha de llevar dentro una media naranja o pedestal de talla para poner el crucifijo y este que se pueda sacar atuerza con toda facilidad y el pie de la custodia en arcos para poder pasar por debajo de ella con su puerta... Se han de hacer los dos colaterales con columnas salomónicas... Es condición que el tiempo que durase el poner los dichos retablos se les a de dar a dichos maestros de comer por cuenta del convento... Es condición que donde estan en el retablo de la Cruz los ángeles ha de ser de pilastras, columnios y entrecolumnos salomónicos aunque sean torcidos hasta topar con el remate todo de talla y racimos... Que acabada la dicha obra se ha de pagar 33.000 reales ... y los han de dar acabados para el día de la Pascua de Espíritu Santo de 1680...». A. H. P. V., n.º 2631.

El antiguo retablo mayor obra de hacia 1600-1620 se encuentra en la parroquia de Velliza (Valladolid). Agradezco el dato a mi buen amigo el profesor don Jesús Urrea. En 1567, Esteban Jordán contrató dos retablos para el monasterio, de los que nada se sabe. Véase J. MARTÍN y MONSÓ, *Estudios Histórico-artísticos*, Valladolid, 1898-1902, p. 531. J. J. MARTÍN GONZÁLEZ, *Esteban Jordán*, Valladolid, 1952, p. 57.

¹⁰ «En Valladolid a 31-I-1674... Condiciones por las que se comprometen Juan Guerrero y Antonio Villota a hacer el retablo de la Capilla de Ntra. Sra. de Prado: Que las columnas han de ser salomónicas y han de tener el nacimiento de la columna unas hojas de talla y todo lo demas de la columna revestido de festones de racimos y hojas de parra y enramándolas de pámpanos y racimos todo en buena proporción y relieve... —Es condición que haciéndose la obra en dicho convento de San Jerónimo, éste ha de dar taller bastante para poder trabajar ocho personas que tenga luz bastante y si no la tuviese se hayan de abrir las ventanas necesarias a costa del dicho convento.—Es condición que el dicho convento ha de dar a Antonio de Villota una celda.—Que la comida necesaria a los maestros y oficiales se la ha de dar guisada en la cocina de la enfermería del dicho convento dando los dichos maestros la especia y sal necesaria y no otra cosa porque la verdura se les haya de dar de la huerta de dicho convento sin pagarla.—Es condición que todo el abastecimiento de pan y vino y carne se les ha de dar al precio

En 1637, el maestro José Martín había tomado a su cargo la hechura del órgano¹¹. Mientras se realizaban todas estas obras, los artistas y oficiales a su cargo debían residir en el propio monasterio, comprometiéndose los monjes a facilitarles el sustento necesario.—JOSÉ CARLOS BRASAS EGIDO.

EL ARQUITECTO MANUEL SERRANO

Los escasos datos localizados por Pérez Villanueva y García Chico sobre el arquitecto Manuel Serrano¹, contrastan con el interés suscitado por sus dos únicas obras conocidas hasta el momento, las iglesias parroquiales de Renedo y Rueda, ambas en la provincia de Valladolid, estudiadas con detalle por Martín González, que ha insistido sobre su formación madrileña y su conexión con la escuela cortesana, principalmente con Pedro de Ribera².

Alguna vez se le ha considerado madrileño³, pero queda claro que, según su propia declaración, nació en Valladolid hacia 1700. Posteriormente hay

conforme en Valladolid...—Que han de dar acabado dicho retablo para el día de San Juan de Junio deste año estando acabada la capilla de Nuestra Señora y si no para el día de San Miguel... y que se les ha de dar 13.500 reales de vellón... AHPV., n.º 2625.

«En Valladolid a 20-VII-1674, ante el prior del Monasterio compareció Gaspar Díez del Pozo, estofador vecino de Valladolid que se quiere encargar de la pintura del retablo de la capilla de Ntra. Sra. de Prado según las siguientes condiciones: —Que ha de estofar todos los témpanos a punta de pincel imitando la misma talla...—Que toda la talla ha de ser dorada y colorida sobre oro y hecha de graño cada cosa como le toca y conforme a arte y todo lo demás de oro limpio.—Ha de dorar el trono de Ntra. Sra. y estofarle y todo el pedestal de piedra y camarín en la forma que está el de San Martín y el de Ntra. Sra. de San Lorenzo...—Que ha de hacer toda la dicha obra en el convento y con cuatro oficiales y se les ha de dar por el dicho monasterio el sustento necesario...—Y ha de acabar la obra para el primero que viene del año proximo de 1675... y el monasterio le ha de dar 13.000 reales de vellón...». A. H. P. V., n.º 2625.

¹¹ «En Valladolid a 9-I-1673 contrato para la fábrica del órgano del Monasterio que se compromete a hacer José Martínez... que se ha de poner y fijar en el lado del coro deste monasterio enfrente del que está hecho y asentado...». A. H. P. V., n.º 2625. No sabemos si será este el órgano al que se refiere Madoz cuando dice: «Su famoso órgano fue trasladado a la parroquia de San Ildefonso», P. MADDOZ, *Diccionario*, t. XV, Madrid, 1849, p. 558.

¹ J. PÉREZ VILLANUEVA, «Los Churriguera en la provincia de Valladolid. Otros maestros barrocos castellanos», *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología*, 1934-35, p. 393, vincula la obra de Serrano al estilo de Alberto Churriguera. Sobre la adscripción de la iglesia de Rueda a Churriguera véase L. PÉREZ-MÍNGUEZ, «La iglesia de Nuestra Señora de la Asunción de Rueda (Valladolid)», obra de Alberto Churriguera», *Revista Nacional de Arquitectura*, 1948, p. 82; E. GARCÍA CHICO, *Catálogo Monumental del Antiguo Partido Judicial de Medina del Campo*, Valladolid, 1961, p. 118; del mismo, «La iglesia de Santa María de Rueda», B. S. E. A. A., 1959, p. 59.

² J. J. MARTÍN GONZÁLEZ, «Algunos datos sobre la arquitectura dieciochesca vallisoletana», B. S. E. A. A., 1956, p. 36, pone de manifiesto ciertas resonancias borrominescas en la obra de Serrano que le llegarían a través de Ribera. Del mismo, *Arquitectura Barroca Vallisoletana*, Valladolid, 1967, p. 146 a 156.

³ G. KUBLER, *Arquitectura de los siglos XVII y XVIII*, «Ars Hispaniae», t. XIV, Madrid, 1957, p. 195.